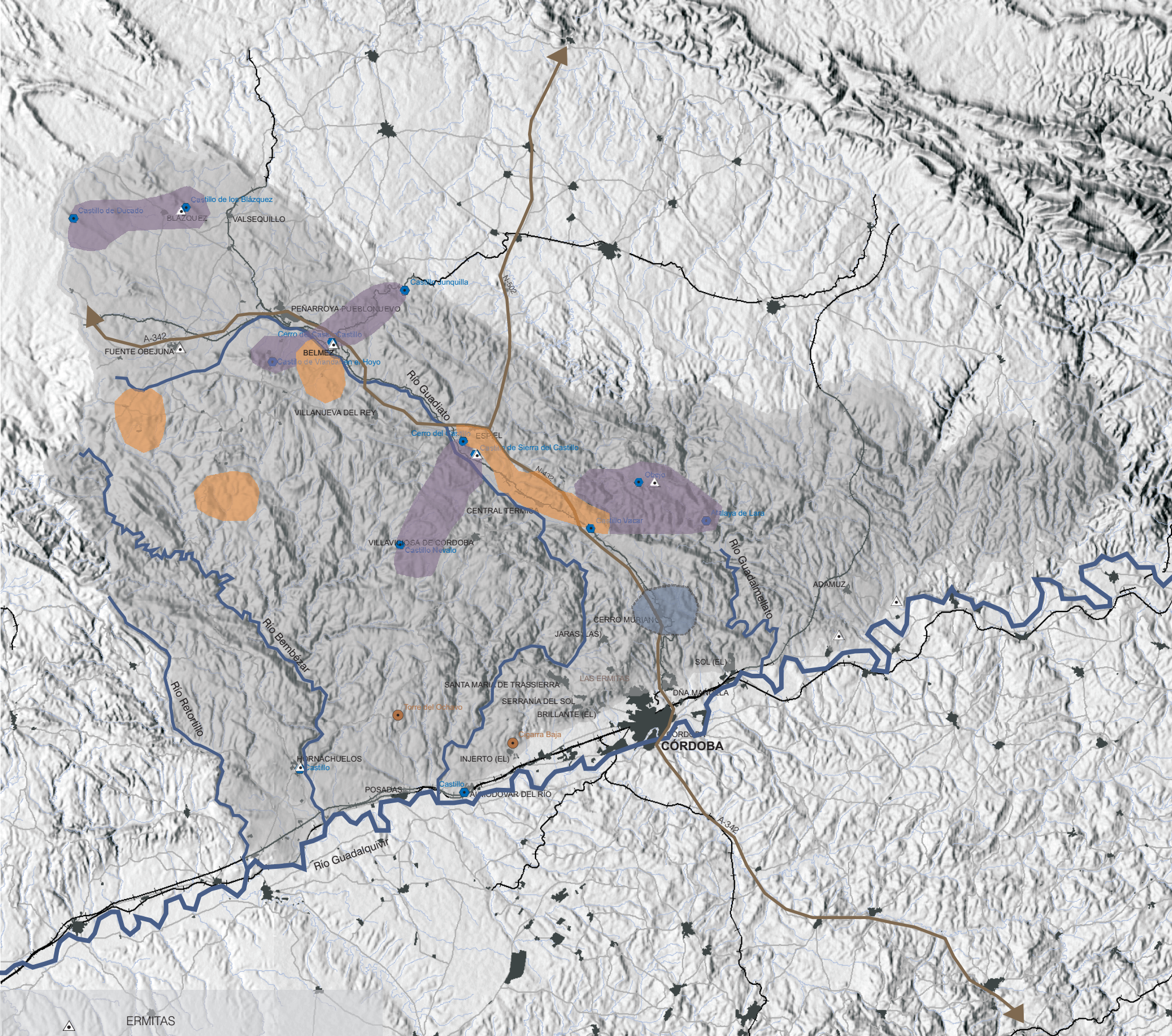




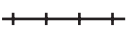
ERMITAS



CASTILLOS



TORRES - REFERENTES VISUALES



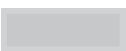
RED FERROVIARIA



RÍOS



EJES PRINCIPALES



DEMARCACIÓN



MEGALITISMO



MINERÍA



ELEMENTOS DEFENSIVOS

ESCALA 1:500.000



La Sierra Morena Cordobesa es un territorio serrano con paisajes naturales muy antropizados para actividades de agrosilvicultura, sobre todo ganaderas y forestales. La dehesa es el elemento paisajístico más significativo y tal vez el mejor ejemplo en el territorio andaluz del aprovechamiento y uso sostenible de los recursos naturales. Las sierras atraviesan la provincia de este a oeste, separando la vega de Los Pedroches en un la zona oriental y central y prolongándose hacia el noroeste en el valle del Alto Guadiato. Las formas suaves y acolinadas conforman el paisaje del bosque aclarado y explotado de la encina y el alcornoque.

Los pueblos se integran adecuadamente en el paisaje, con sus ruedos, caseríos tradicionales e hitos religiosos que dan jerarquía a la mirada sobre ellos. No existe una capital de todo el ámbito, si bien hay numerosas poblaciones que ejercen el papel de cabeza comarcal (Villanueva del Rey, Villaviciosa de Córdoba, Fuenteobejuna). La minería también ha dado centralidad y dejado paisajes de gran interés en Peñarroya-Pueblonuevo.

Esta demarcación se encuadra dentro de las áreas paisajísticas de Sierras de baja montaña y Campiñas de llanuras interiores.

RESEÑAS PATRIMONIALES EN EL PLAN DE ORDENACIÓN DEL TERRITORIO DE ANDALUCÍA

Zonificación del POTA: Valle del Guadiato-Los Pedroches, Vega del Guadalquivir, Centro regional de Córdoba y Montoro (dominio territorial del Valle del Guadalquivir)

Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales Red de ciudades y territorios mineros

Paisajes sobresalientes Collado de las Tres Encinas

Sierra Morena de Córdoba

Bembézar-bajo Guadiato (75 parcial) + Alto Guadiato (76) + Campiñas de Peñarroya (77) + Cuenca de los Pedroches (78) + Cuenca de los Pedroches (79) + Cuenca de los Pedroches (80) + Cuenca de los Pedroches (81)



Ermitas de Córdoba. Juan Carlos Cazalla, IAPH

Medio Físico

El antiguo plegamiento herciniano explica las direcciones dominantes en esta demarcación, noroeste-sudeste. Las sierras son de escasa altura, apenas superan los 800 metros en algunos enclaves, y sus formas son las propias de un ámbito con colinas de bosque clareado para su uso como dehesa. Hacia el noreste, en el triángulo Los Blázquez, Peñarroya-Pueblonuevo y Fuente Obejuna, la sierra da paso a una zona más llana y abierta. Las pendientes de esta demarcación son suaves y sólo se hacen más intensas en la zona central de la sierra, allí donde los ríos que la atraviesan se encajan creando un paisaje relativamente más abrupto. Esto motiva también grandes contrastes en relación con la densidad de formas erosivas, bajas o muy bajas en una buena parte de la demarcación, pero que llegan a ser altas y extremas en zonas importantes (inmediaciones de Obejo y pantano del Guadalmellato, extremo oriental).

La demarcación cabalga sobre varios dominios geológicos del macizo hespérico: Zafra-Alanís-Córdoba, Valencia de las Torres-Cerro Muriano, Obejo-Valsequillo y zona centroibérica. Las formas estructurales-denudativas son las dominantes con relieves montañosos de plegamiento en materiales metamórficos en medios estables y colinas, cerros y superficies de erosión (pizarras, filitas, metareniscas, metabasitas, grauwacas). En el dominio de Zafra-Alanís-Córdoba, se dispone una larga línea de formaciones volcánicas de relieves derivados (complejo vulcano-sedimentario de lavas, piroclastos, tobas y tufitas). En las llanuras del noroeste y en torno a Peñarroya-Pueblonuevo predominan las formas gravitacionales-denudativas de glaciares y otras formas asociadas, así como otras estrictamente denudativas: colinas con escasa influencia estructural en medios estables (conglomerados, arenas, lutitas, areniscas y calizas). En el valle del Guadalmellato-Guadalharbo también reaparecen las formas estructurales-denudativas de relieves montañosos de plegamiento en materiales conglomeráticos y rocas granulares (pizarras, esquistos, conglomerados, lutitas, areniscas, calizas y volcanitas).

El clima de la demarcación presenta inviernos frescos y veranos cálidos. Las temperaturas medias anuales se comprenden entre los 15° y los 16,5°, con una insolación media de 2.700-2.800 horas de sol anuales. La pluviometría es media aunque contrastada: así, en torno a Fuente Obejuna apenas se superan los 500 mm, en tanto que en el extremo oriental, cerca del contacto con la provincia de Jaén, se superan los 1000 mm.

La Sierra Morena de Córdoba pertenece a la serie mesomediterránea luso-extremaduraense silicícola de la encina (encinares y alcornoques), especialmente la franja más septentrional y las llanuras en torno a Fuente Obejuna, y su faciación termófila mariánico-monchiquense con lentisco en el grueso del espacio serrano (alcornoques, encinares, pinares, mezcla de frondosas y coníferas, y matorrales mixtos).

La Sierra Morena de Córdoba posee varias categorías de protección: el sector occidental, el parque natural de la Sierra de Hornachuelos está incluido en la red de espacios Reserva de la Biosfera de UNESCO. En el extremo oriental se ubica otro parque natural: el de Sierra de Cardeña y Montoro. La mayor parte del espacio serrano está dentro de la Red Natura2000 que, no obstante, no incluye la mayor parte del valle del Guadaito, ni el extremo nororiental de la demarcación.

Medio Socio-Económico

Dinámica:

Progresiva

Estable

Regresiva

Descripción

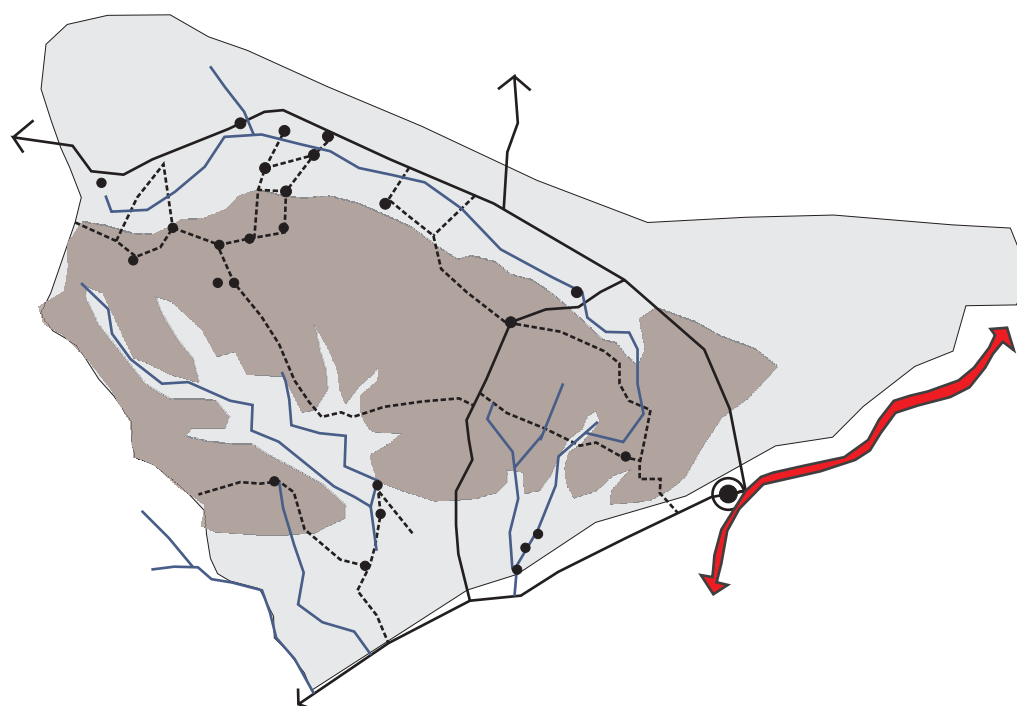
La Sierra Morena de Córdoba es un espacio poco poblado y, además, con un importante proceso de recesión demográfica durante los últimos años. La crisis de la agricultura tradicional unida al declive de las actividades mineras del valle del río Guadiato han condicionado una importante pérdida del pulso socioeconómico de la zona. Son pocos los municipios que superan los 5.000 habitantes: Peñarroya-Pueblonuevo (12.050; 24.152 en 1960) y Fuente Obejuna (5.409; 14.887 en 1960); ambos en el Alto Guadiato y con la mitad de población o menos que en 1960. Entre los 1.000 y los 5.000 habitantes hay una serie de municipios que también han acusado una fuerte regresión demográfica: Hornachuelos (4.662; 7.894 en 1960), Adamuz (4.476; 6.689 en 1960), Villaviciosa de Córdoba (3.601; 7.081 en 1960). Bélmez (3.327; 9.202 en 1960), Espiel (2.422; 4.776 en 1960), Obejo (1.791; 2.275 en 1960), Villanueva del Rey (1.224; 3.165 en 1960). El resto de los municipios, también en desplome demográfico, no llega a los 1.000 habitantes. Esta situación de regresión ha condicionado también una percepción generalizada de crisis que sólo durante los últimos años plantea una revisión sobre los recursos de la zona y una cierta, aunque aún incipiente, apuesta por el patrimonio natural y cultural. Sin embargo, los sectores que todavía siguen siendo predominantes en el sector están muy ligados a la explotación agroganaderosilvícola de la dehesa. Así, se produce leña, carbón vegetal o corcho y se recolectan hongos y otras especies vegetales.

Las actividades mineras prácticamente han desaparecido, manteniéndose en usos algunas instalaciones y pozos en la tradicional cuenca carbonífera del Alto Guadiato: en Peñarroya-Pueblonuevo y Bélmez. Las actividades industriales en general han tenido también un estancamiento y retroceso, sobre todo por ser industrias satélites de las actividades mineras. No obstante aún existen algunos talleres metálicos, a veces reconvertidos en establecimiento de reparación de automóviles y vehículos de automoción de actividades agrarias. El comercio tampoco ha tenido un desarrollo comparable al de otras localidades de la provincia de Córdoba, pero mantiene una cierta presencia en las localidades mayores, sobre todo en Peñarroya-Pueblonuevo.

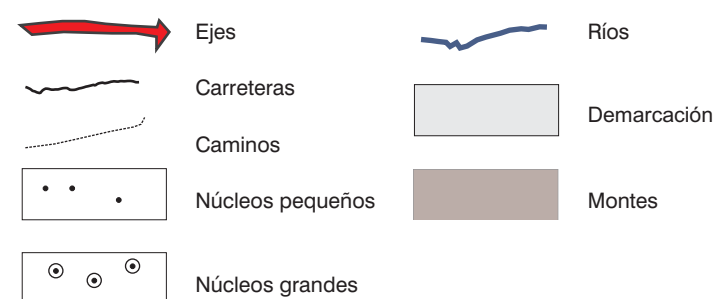
Por último, es importante señalar la atracción de la sierra para la población de Córdoba capital y otras localidades de la vega, que la convierten en un espacio con cierta especialización en actividades de ocio y turismo, sobre todo de restauración y alojamiento rural. Además, la actividad cinegética atrae a cazadores de orígenes más lejanos que encuentran en este ámbito ciervos, jabalíes, conejos, palomas torcaces y perdices, entre otras especies de su interés.

En referencia a Obejo: “por generaciones su caserío, dominador del Cuzna y el Guadalbarbo, vivió ajeno a la historia en rústica autoctonía, como isla paradisíaca, con su baile, su música, sus olivos y sus encinas”.

Pío Baroja. *La Feria de los discretos* (1930).



23 Sierra Morena de Córdoba



Articulación Territorial

Procesos de articulación histórica

El área ocupada por la demarcación se desarrolla como arco noroeste-sureste entre Los Pedroches y el valle bético. La disposición de cuencas fluviales que compartimentan la demarcación de oeste a este, como las del Bembézar, Guadiato y Guadalquivir, articularán históricamente los ejes de paso entre el valle y la sierra y desde ésta hacia Extremadura y la Meseta-. El corredor principal lo constituye la cuenca del Guadiato que, a modo de pasillo, encauzará históricamente las comunicaciones entre los ríos Guadalquivir y Guadiana. Este eje quedará definitivamente consolidado durante la época romana por medio de la vía entre Corduba y Emerita. Posteriormente, el Guadiato ordenará la red de cañadas ganaderas de la Mesta durante las edades Media y Moderna por medio de la Cañada Real Soriana en dirección al sector cordobés del valle, y la Cañada Real de Medellín cruzando el sector norte hacia la sierra Morena sevillana y desde aquí al bajo Guadalquivir. Finalmente las comunicaciones se revitalizarán en esta cuenca desde mediados del siglo XIX debido, tanto al dinamismo aportado por la minería del plomo y del carbón, como, en consecuencia con los tiempos, al desarrollo estratégico del ferrocarril.

Los patrones históricos de poblamiento observados en la demarcación evolucionan desde la ocupación de cuevas y abrigos serranos en el contexto de las sociedades cazadoras-recolectoras del paleolítico y postpaleolítico, hasta la implantación estable de poblados vinculados a la explotación agraria y minera desde la edad del Cobre en adelante. Estos últimos se encuentran en su mayoría en la mencionada cuenca del Guadiato. Los sectores del Bembézar al oeste y del extremo oriental de la demarcación permanecieron históricamente como áreas de baja densidad de asentamientos.

Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

La articulación natural reproduce las direcciones noreste-sudeste que poseen los cordales montañosos y que se adaptan a la dirección del plegamiento herciniano. Los ríos, que se adaptan a este esquema, son afluentes del Guadalquivir que atraviesan Sierra Morena con la disposición señalada: Retortillo, Bembézar, Guadiato, Guadalquivir y que, a partir de sus pantanos, son los grandes proveedores de agua a la vega cordobesa. Todos estos ríos, en el punto de entrada a la vega realizan un cambio de dirección, que pasa a ser de noreste a sudoeste. Sólo a partir de Montoro, los afluentes de la margen derecha del Guadalquivir adquieren un sentido dominante norte-sur y son mucho más modestos en caudal y recorrido. Si a esto se une que la zona está poco poblada, se explica su débil articulación y, en todo caso, planteada en relación con las conexiones con la capital provincial con Extremadura a través de Fuente Obejuna y Azuaya, y con Los Pedroches y Castilla-La Mancha a través de Puertollano. Así, se puede señalar que los principales ejes que atraviesan el sector son la carretera Córdoba-Záfra-Badajoz (nacional 432), que articula el valle del Guadiato, el más poblado del sector (Villaharta, Espiel, Villanueva del Rey, Bélmez, Peñarroya-Pueblonuevo y Fuente Obejuna). A través de este eje, y hasta las cercanías de Espiel, es también el que conecta con los Pedroches, de forma que se dibuja una especie de "Y" en la articulación central de la sierra (la nacional 502 es la que se bifurca en esta "Y" hacia Los Pedroches). Hacia el este sólo destaca el eje (A-3100) que atraviesa la sierra hacia la localidad, ya en Los Pedroches, de Villanueva de Córdoba y Cardena, y hacia el oeste, y con rango muy secundario, también existen varios vectores entre Hornachuelos, al pie de la sierra y varias localidades del interior (entre las que destaca la conexión con Fuente Obejuna -A-3151-).

Las poblaciones del sector son pequeñas en su mayoría (2.000-10.000) y presentan una reducida centralidad. El despoblamiento que acusan desde hace varios decenios, unido a la crisis de la minería, ha sumido este sector entre los menos poblados de Andalucía y con pueblos menos articulados entre sí.

Consideración en el Plan de Ordenación Territorial de Andalucía: Estructura organizada por áreas poco pobladas pertenecientes a distintas unidades territoriales: el borde septentrional del *Centro regional de Córdoba* (Villafranca de Córdoba) y de los sistemas de ciudades medias interiores al este (*Montoro*, sin incluir la población) y oeste de la capital (*Vega del Guadalquivir*: Hornachuelos); y borde meridional del sistema de asentamiento rurales del *Valle del Guadiato-Los Pedroches*. Grado de articulación: bajo.

En referencia a Obejo: "el monte de Alfondiguiella, et el monte Dovejo es todo un monte, et es bueno de oso en invierno, et en tiempo de las uvas, et aún de puerco".

Alfonso XI. *El Libro de la Montería*.

Procesos Históricos

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
1370000. La explotación de recursos propios agrarios y mineros.	El tipo de asentamiento en cueva postpaleolítico se documenta sobre todo en las sierras al norte de Adamuz que indican una perduración larga de esta costumbre. Un ejemplo de abrigo con arte rupestre de estilo levantino se localiza en el Peñón de Abrigo Carmelo (Peñarroya-Pueblonuevo), que puede considerarse vinculado a los conjuntos de la sierra Morena jiennense y que representa una localización extrema en el occidente regional. La cuenca alta del Guadiato se manifiesta desde el Neolítico y, sobre todo, desde la edad del Cobre, como el ámbito de mejores condiciones para el desarrollo de la agricultura y la sedentarización en poblados. La articulación geográfica de este sector como escalón topográfico intermedio alomado y con buenas condiciones hídricas favorecerá la temprana apertura de espacios libres a costa del bosque original destinados al cultivo de cereal. Se documentan poblados como Sierra Palacios (Belmez) o La Calaveruela (Fuente Obejuna). Así mismo es notable el número de construcciones megalíticas en la zona, con concentraciones en Espiel, Fuente Obejuna y Hornachuelos. Durante la edad del Bronce se documentan poblados en altura, muchos de ellos fortificados, en una tradición que perdurará hasta la Edad del Hierro avanzada hasta la romanización. Con emplazamientos dominantes sobre el valle del Guadiato, estos asentamientos se vincularon principalmente a la extracción minera y a la obtención de metales con destino a los grandes centros protohistóricos del valle del Guadalquivir. Estos poblados evolucionan en algunos casos hasta la conformación de recintos fortificados (<i>oppida</i>) con vocación de verdaderos focos territoriales que se corresponden con la iberización del área.	712000. Sitios con manifestaciones rupestres. 7121100. Asentamientos. Poblados. 7121200/533000. Asentamientos urbanos. Opidum. 7120000. Complejos extractivos. Minas. 7112422. Tumbas. Dólmenes.
1370000. Urbanización e integración en las redes territoriales de Roma y al-Andalus.	Durante la época romana se van a consolidar de modo formal las rutas que tradicionalmente, sobre todo desde la Edad del Hierro, se estaban utilizando en la demarcación para conectar los potentes focos regionales tartésicos e ibéricos del Guadiana y del Guadalquivir a lo largo del Guadiato. Ahora el trayecto romano unirá Corduba (Córdoba) con Emerita Augusta (Mérida, Badajoz), mediante los puntos intermedios de Mellaria (Fuente Obejuna), Artigi (Higuera de la Serena) y Metellinum (Medellín), esta última ya junto al Guadiana. De manera directa, la urbanización tuvo como factor clave el interés minero del Guadiato. En este sentido es destacable cómo la primera instalación romana estratégica fue el campamento minero de La Loba (Fuente Obejuna) junto a la propia mina. Posteriormente, se consolidará el núcleo urbano de Mellaria en el Cerro de Masatrigo (Peñarroya-Pueblonuevo). Directamente relacionadas con esta vía, en su aproximación norte a Córdoba, se encuentran las localizaciones mineras romanas del área sur de Obejo, que delimitan un sector vinculado al valle donde debido a su proximidad se van a diversificar siempre las actividades económicas. Aquí encontramos por ejemplo un gran número de <i>villae</i> y alfares relacionados con la explotación y comercialización agraria. Idéntica disposición se formaliza en las cercanías de Posadas o Almodóvar del Río. Las crisis económicas del Bajo Imperio y la etapa altomedieval volcaron las actividades hacia el mantenimiento de la comunicación entre los dos importantes enclaves visigodos de Córdoba y Mérida, así como el protagonismo de la explotación agrícola en torno a grandes centros de producción rural herederos de las villae romanas (enclave visigodo de El Germo, Espiel).	7121100. Asentamientos rurales. Poblados. 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades. 7112421. Necrópolis. 7112620. Fortificaciones. Castillos. 7112900. Torres. 7123100. Infraestructuras del del transporte. Redes viarias. 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes. 7120000. Complejos extractivos. Minas.



Torre del Ocho (Posadas). Dirección General de Bienes Culturales

Procesos Históricos

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
	El proceso de islamización de la demarcación se vinculó estrechamente al papel centralizador de Córdoba. Hasta el siglo XI pudo mantenerse el componente hispanogodo original y las actividades agrícolas predominantes. Es destacable en estos momentos la mención a la explotación de filones de mercurio de la zona de Obejo citados por al-Idrisi. La fortificación del territorio se hace muy evidente durante este periodo en el que las turbulencias políticas de al-Ándalus conducen a un territorio compartimentado en taifas rivales o en numerosos levantamientos interiores como los llevados a cabo por las tribus yemeníes contra el califa cordobés en el siglo X. Pueden destacarse las fortalezas en relación con el itinerario hacia Mérida y los recursos mineros, tales como las de Belmez, Espiel y Obejo. En relación con las rutas del valle bético destacan los enclaves fortificados de Almodóvar o el recinto amurallado de Hornachuelos.	
1370000. De la actividad agraria del Antiguo Régimen al relanzamiento minero del siglo XIX.	Tras la conquista cristiana a mediados del siglo XIII todo el territorio de la cora cordobesa que incluía el área de esta demarcación permaneció bajo jurisdicción de realengo. A partir de mediados del siglo XV algún concejo, como Bélmez o Fuente Obejuna, fue cedido a la Orden de Calatrava, y otros (Villanueva o Espiel) fueron comprados por miembros de la nobleza local cordobesa. Este gran espacio se consolidó como gran área de recursos ganaderos en las sierras de Hornachuelos, Almodóvar, Obejo, Adamuz y Montoro con base en dehesas en los Propios de los concejos. El pasillo del Guadiato, que incluía Belmez, Espiel y Fuente Obejuna mantuvo su vocación agrícola durante el Antiguo Régimen. Durante todo este periodo es fundamental el papel articulador de los caminos ganaderos de la Mesta procedentes de la Mancha y Extremadura. Si la vecina zona de Los Pedroches tendrá como centro de tráfico ganadero principal el enclave de Hinojosa del Duque, su correspondencia hacia el oeste será Fuente Obejuna. Sobre estos polos se apoyará la Cañada Real de la Mesta, que recogerá el tráfico meseteño desde Alcudia (Ciudad Real) y el extremeño procedente de Medellín (Badajoz), y posteriormente lo derivará hacia la sierra norte sevillana o hacia el sur hasta Hornachuelos. Otro importante eje pecuario lo constituye la Cañada Real Soriana que se introduce en la demarcación desde Pozoblanco hacia la zona de Obejo para seguir a Córdoba y desde aquí junto al río hasta el Bajo Guadalquivir. Éstas serían las rutas de larga distancia a las que habría que añadir, como eje interno, el denominado Cordel de Extremadura, vía interior que recorre el valle del Guadiato en dirección hacia la comarca extremeña de La Serena. Conocida desde antiguo la riqueza en plomo de la zona, a finales del siglo XVIII se tiene noticias de la existencia de hulla carbonífera en el sector de Peñarroya. Conjugando la extracción de plomo y carbón (metal potencial y combustible) se daban las condiciones para el establecimiento de una floreciente industria minero-metalúrgica que finalmente establece la Sociedad Minero Metalúrgica de Peñarroya de capital francés. La revolución minera desde mediados del siglo XIX levantará los niveles demográficos del alto Guadiato, el corazón de la demarcación, hasta los años treinta del siglo XX. Desde el punto de vista de los efectos sobre el territorio, es notable cómo la combinación estratégica de mineral metálico y combustible puso a salvo la mayor parte de la cobertera vegetal forestal de la sierra Morena cordobesa, al contrario que otras cuencas plumbíferas andaluzas (Gádor o Almanzora en Almería) que al no disponer de hulla provocaron una merma importante de los bosques del sureste. Por otra parte, otro efecto territorial de gran trascendencia es el beneficio añadido de la existencia de carbón en esta zona para el desarrollo de las comunicaciones con base en la red de ferrocarriles desde el último tercio del siglo XIX. A partir de 1861 con la construcción de la actual N-IV Madrid-Cádiz, el rumbo definitivo hacia el aislamiento del norte de Córdoba estaba asegurado. Sin embargo, la coincidencia de los intereses mineros hicieron que en el transcurso de 25 años (1891-1918) estuviera operativo hasta 1970 un eje transversal este-oeste de mercancías y viajeros en vía estrecha, desde Puertollano (Ciudad Real) hasta Fuente del Arco (Badajoz) uniendo a su paso Los Pedroches y la sierra Morena cordobesa. Años antes ya estaba en funcionamiento la línea sur-norte de Córdoba-Belmez-Peñarroya-Almorchón, que aún subsiste para mercancías, con lo cual se establecía un nudo ferroviario en forma de cruz que ayudó durante buena parte del siglo XX a diversificar la economía comarcal, tanto para productos minero-industriales como para la salida de recursos agropecuarios.	7121100. Asentamientos. Pueblos. 7120000. Complejos extractivos. Minas. 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias. 7123120. Infraestructuras del transporte. Ferrocarril. 7122200. Cañadas. Vías pecuarias.



Espiel. Víctor Fernández Salinas

Actividades socioeconómicas

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
1264200. Ganadería. Agricultura.	El aprovechamiento ganadero de dehesa es la actividad principal en la zona. Se ha pasado de la explotación extensiva tradicional a un régimen semi-extensivo, con mayor fijación del ganado a las fincas y con abundancia de recursos externos a las dehesas. Los cultivos se pueden considerar marginales. Se da el olivar y el cereal de las dehesas.	7112100. Edificios agropecuarios. Caseríos (edificios). Casas de labor. Casillas de guardas. Chozos. Cortijos. Haciendas 7112120. Edificios ganaderos. Abrevaderos. Enramadas. Establos. Pocilgas. Tinahones 7112511. Molinos. Almazaras
1264100. Actividad forestal.	Los montes de la Sierra Morena y del Valle del Guadiato ofrecen recursos a las poblaciones que los habitan aunque tenga poca relevancia en las economías locales. Destacan el aprovechamiento del corcho, allá donde se encuentran las manchas de alcornoques, y la apicultura en auge reciente.	14j3000. Descorche. 1263300. Carboneo.
1264500. Minería. 1263200. Calería.	La minería es una actividad de gran presencia histórica e influencia en la configuración territorial del Valle del Guadiato. La importancia de la capital comarcal de Peñarroya-Pueblonuevo está ligada a su pasado minero. Sin embargo la minería y las industrias relacionadas, que dieron una relevancia a la zona, hoy han perdido vigencia. Sólo continúan explotaciones en Peñarroya y Bélmez. Menos llamativa pero muy extendida es la calería como actividad de transformación de materia mineral, que ha dado lugar a la existencia de caleras de piedra, muchas de ellas en desuso, para la elaboración de cal.	7120000. Inmuebles de ámbito territorial. Minas. 7112500. Edificios industriales. Hornos, Fundiciones. Caleras.
1262B00. Transporte.	Desarrollo del transporte ligado a la minería, ferrocarril de vía estrecha que atravesó el valle hasta los setenta.	7112470. Edificios del transporte. Edificios ferroviarios. 7123120. Redes ferroviarias. 7123110. Infraestructuras del transporte. Puentes
1240000/1264300. Turismo/Caza.	La relevancia de los recursos cinegéticos en la demarcación se expresa, al igual que en otras áreas de sierra morena, en el amplio desarrollo de los cotos. Actualmente la caza es un elemento central en la estrategia de desarrollo turístico de la zona.	7112100/7112321. Cortijos. Edificios de hospedaje.



Hornachuelos. Víctor Fernández Salinas

Ámbito Territorial

Espacios rurales. El aprovechamiento agro-ganadero ha generado en la Sierra Morena de Córdoba paisajes de dehesa representativos en el contexto regional.

Asentamientos. De edad paleolítica encontramos evidencias de poblamiento a través de localizaciones asociadas a talleres líticos, en este sentido puede citarse Loma del Colmenar (Los Blázquez) que aprovecha los recursos en cuarcita y arenisca de la cuenca del Zújar junto al límite con Extremadura.

Durante el Neolítico y la edad del Cobre se detectan escasos yacimientos, destacando los poblados de la cuenca del Guadiato, asociados a medios de aprovechamiento agrícola, tales como castillo del Ducado (Fuente Obejuna), La Calaveruela (Fuente Obejuna) y Sierra Palacios (Bélmez). Por otra parte, estos poblados se asocian con manifestaciones megalíticas contando con ejemplos como el dolmen de la Camorrilla (Obejo), el dolmen de Casas de Don Pedro (Bélmez), el dolmen de la Vega del Toro (Belmez), el dolmen de Peña Blanca (Espiel) o el dolmen de Huerta del Caño (Espiel). Con escasas localizaciones, durante la edad del Bronce los asentamientos se alejan del valle hacia las zonas más serranas. Destacan La Hoya (Obejo), Cerro del Ermitaño (Adamuz) o Barranco del Buho (Posadas).

Esta situación cambiará a partir del Bronce Final y, sobre todo, durante la edad del Hierro con el auge de las actividades comerciales basadas en los metales hacia el Valle del Guadalquivir. Los asentamientos vuelven al valle del Guadiato entre los que pueden citarse los de Sierra Palacios (Belmez), Castillo Junquilla (Bélmez), Castillo Vacar (Espiel), Meseta del Cabrero (Obejo) o Castillo de los Blázquez (Los Blázquez). Algunos de estos se fortifican y constituirán recintos tipo *oppidum* de época ibérica.

La romanización en la zona aportará recintos urbanos asociados a la minería y a la ruta de Emerita como es Mellaria (Cerro Masatrigo, Fuente Obejuna), y otros menores como Cerro del Rayo (Los Blázquez), Nava de Vaca (Espiel) o Viña del Pollo (Adamuz).

Los asentamientos medievales islámicos comienzan a prefigurar la distribución de núcleos actuales. Pueden mencionarse, en general, escasos asentamientos de época islámica como Espiel, Bélmez y Obejo asociados a la ruta de Mérida. Hacia el valle bético se disponen las poblaciones de Hornachuelos y Almodóvar. La repoblación cristiana creará nuevas villas concejiles como Fuente Obejuna, Villanueva del Rey, Villaviciosa de Córdoba o Villaharta.

Finalmente, la revolución minera del siglo XIX verá la consolidación y expansión de Peñarroya-Pueblonuevo como agregación de pequeñas aldeas en origen. Destacan, aparte de otros ejemplos arquitectónicos, las Casas de los Franceses, un conjunto de clara inspiración colonial realizado por la empresa hullera francesa.

Un asentamiento singular es el de la aldea de San Calixto (Hornachuelos). Su origen se remonta a la fundación del Monasterio de San Basilio del Tardón en 1542. Fue abandonado en 1808 y recuperado posteriormente tanto como centro religioso (Carmelitas descalzas) como de habitación, orientado fundamentalmente al hospedaje vinculado al turismo rural.

Infraestructuras de transporte. En relación a la consolidación de vías de comunicación durante la época romana, hay que citar restos de calzadas en Campillo Bajo (Córdoba) o los restos del puente medieval de origen romano del Embalse de Puente Nuevo (Peñarroya-Pueblonuevo). De época medieval puede citarse el puente sobre el río Guadalupe (Villaviciosa de Córdoba) o el puente árabe sobre el río Bembézar (Hornachuelos).

Complejos extractivos. Desde la prehistoria los recursos mineros han sido explotados, como evidencian los casos de Quitapellejos (Obejo), Cerro del Castillo (Espiel) o la primera ocupación de la edad del Cobre de Mina de la Loba (Fuente Obejuna). Sin duda ésta última representa el modelo de complejo minero y habitacional de época romana en la zona, al que se añaden localizaciones como Cerro Coja, Suerte Alta o Pozo las Pilas, todas éstas en Obejo.

El conjunto minero que ha llegado hasta la actualidad arranca en el siglo XIX e incluye múltiples minas e inmuebles industriales en los municipios de Peñarroya-Pueblonuevo, Belmez, Espiel o Fuente Obejuna. Destacan elementos como los castilletes de bocamina en hierro o mampostería como los de Pozo Aurora, de Cervantes, de San José o el de Lucas Mallada, todos en Belmez. La arquitectura civil del Peñarroya se relaciona con los servicios de la empresa francesa: la clínica de Santa Bárbara, la biblioteca pública, las Casas de los Franceses, el Casino, el Ayuntamiento y la sede social de la empresa.

Arte rupestre. Asociado a cronologías postpaleolíticas se destaca un ejemplo, de localización muy al oeste, de arte esquemático relacionable a nivel estilístico con los conjuntos jiennenses de Despeñaperros. Se trata de Abrigo Carmelo, en Peñarroya-Pueblonuevo.

Ámbito Edificatorio

Fortificaciones. Pueden citarse ejemplos desde época protohistórica, como Los Castillejos (Villanueva del Rey). De época ibérica y romana destacan algunos restos restos ibéricos detectados en la sierra del Cambrón (Los Blázquez), o los restos de bastiones defensivos romanos de Los Llanos (Adamuz).

Es durante el periodo medieval islámico cuando se levantan numerosos recintos defensivos, tanto del tipo torre/atalaya como la del Ocho (Posadas), las de Lara y Peñaflor (Obejo). Pueden citarse castillos como los de Ubal (Obejo), el de Belmez junto al casco urbano, o el de Viandar en el Hoyo. Pueden citarse también el de Espiel, el aislado del Cerro Cabeza de Vaca (Villaviciosa de Córdoba), el castillo Nevalo (Villaviciosa de Córdoba), o el muy reformado de Almodóvar. Respecto a recintos urbanos amurallados es necesario citar el islámico de Hornachuelos.

Edificios agropecuarios. En época romana se consolida la implantación agrícola mediante la construcción de villae diseminadas aprovechando las mejores tierras agrícolas. Destacan las del entorno de Adamuz, en un escalón sobre el valle del Guadalquivir: Huerta Botijoso, Barranco Pardo, Los Llanos y Dehesa Vieja. Otro núcleo con villae es el entorno del municipio romano de Mellaria (Cerro Masatrigo, Fuente Obejuna) con ejemplo en Fuente del Apio (Fuente Obejuna).

Las construcciones dispersas actuales están vinculadas a las explotaciones agroganaderas, tanto en lo referente a pequeñas y funcionales edificaciones como a los grandes y emblemáticos conjuntos, destacan en esta demarcación. En las grandes explotaciones se encuentran, junto a los edificios productivos, destacadas construcciones de uso residencial. Pero también son llamativos por sus soluciones arquitectónicas y ser expresión de los modos de vida ligados al aprovechamiento agrario tradicional, las construcciones destinadas al ganado como establos, tinahones... También destacan los elementos destinados a la obtención del aceite presentes en Haciendas y Molinas.

Pueden mencionarse algunos ejemplos de entre los casos mas relevantes: Cortijo de las Maravillas Bajas y Cortijo de la Meca en Adamuz, Navaelcastillo en Espiel, Cortijo Navas de los Corchos Altos, Moratalla y Hacienda Dublos, Casa la Calera en Obejo, Cortijo Campo Alto en Villaviciosa de Córdoba, Dehesa de los Duranes en Los Blázquez, y Casa de los Doñoros en Fuenteobejuna.

Edificios industriales, además de los ya citados relacionados con la minería, son la caleras de las que se encuentran buenos ejemplos bien conservados en el Parque Natural de Hornachuelos.

Actividades de Interés Etnológico

Gastronomía en torno a la caza.

De entre las *fiestas* de los ciclos festivos que aún se conservan (judas, candelarias, gachas, cruces de Mayo...) destacan las romerías y ferias de verano y otoño. Prácticamente todas las romerías son relevantes en los distintos contextos locales, por no mencionarl as todas señalemos la muy conocida a nivel provincial Romería de San Benito de Obejo que cuenta con grupo de danzantes: danza de las espadas o de la Bachimanía.

Cultura del trabajo y memoria histórica de los mineros. No sólo destacan los valores culturales asociados a los procesos productivos sino que también son relevantes los movimientos sociales y políticos de los mineros que tanto calado tuvieron en las poblaciones de la zona.

Descripción	Cita relacionada
La Sierra Morena Mítica e Inhóspita A pesar de no ser un lugar muy transitado por los viajeros ilustrados, o precisamente por ello, las referencias a esta parta de la provincia cordobesa que se extiende al norte del Valle del Guadalquivir, según es percibida, hay una gran homogeneidad en las descripciones de estos lugares. Por un lado la falta de desarrollo y producción de unos territorios poco accesibles y peligrosos. Por otro la belleza de estos paisajes abruptos y salvajes.	“Atravesando la Sierra Morena por su extremidad occidental nos hemos encontrado con toda su soledad y austeridad primitivas. Es necesario casi tanta destreza como resolución para luchar contra los obstáculos continuos y las dificultades que ofrece el camino desde el momento en que se entra...pronto ni se ven ya llanura ni camino, y sólo con guías expertos se pueden encontrar las salidas en los defiladeros sucesivos en los que uno se encuentra metido” (Laborde, 1812 cit. en López Ontiveros, 1991:73). “Muy bien pudiera añadir otro artículo de Córdoba acerca del gran espacio de la templadísima Sierramorena...pero no habiéndome internado en ella por esta parte, me contentaré con insinuar a V. lo que he oído de personas inteligentes que la tiene muy andada...y la lástima que les da ver bellísimos territorios desaprovechados y abandonados á producir matorrales inútiles, y malezas perjudiciales, en lugar de que, desmontándolos, pudieran ser manantiales de riqueza, abundancia y población, mejores que las minas de plata y otros metales que se beneficiaron antes en dicha Sierra.” (Ponz, 1792 cit, en López Ontiveros, 1994:74)
La Sierra la Naturaleza para ser Contemplada Con una gran coherencia con aquellas visiones de viajeros decimonónicos, las imágenes estandarizadas para el turismo resaltan la tranquilidad, la belleza de sus paisajes y la relevancia de unos recursos naturales y culturales para el disfrute de visitante.	“Hornachuelos es un grito verde y azul de sierra y agua, de cotos y pantanos, de caza y pesca. El grito de la naturaleza. A veces, la Naturaleza es doblegada parta hacerla fuente de riqueza, como el caso de los pantanos del Bembézar y del Retortillo, que apagan la sed de muchos pueblos y fertilizan las tierras. Otras veces la naturaleza vaga con talante agreste por las sierras, cuyos partos alumbran un imperio de venados que aguardan sin inquietarse la orgía de la muerte entre los alcornoques, los matorrales y los arroyos de agua critalina” (Solano Márquez, 1967;239)
Fuenteovejuna todos a una No se puede ignorar la promoción de Fuenteovejuna como paisaje literario. El ser escenario para el desarrollo del drama de Lope de Vega ha proyectado la fama de este municipio que hace gala de su condición en todas sus presentaciones.	“Lo del comendador no hubiera pasado de la pura anécdota histórica de no haber hecho Lope de Vega de aquel suceso un monumento literario: Gracias al dramaturgo, Fuente Obejuna y el espíritu de sus antiguos habitantes son conocidos y admirados en el mundo entero” (Solano Márquez, 1967:199).



San Calixto. Silvia Fernández Cacho

Paisajes mineros del carbón en el Alto Guadiato

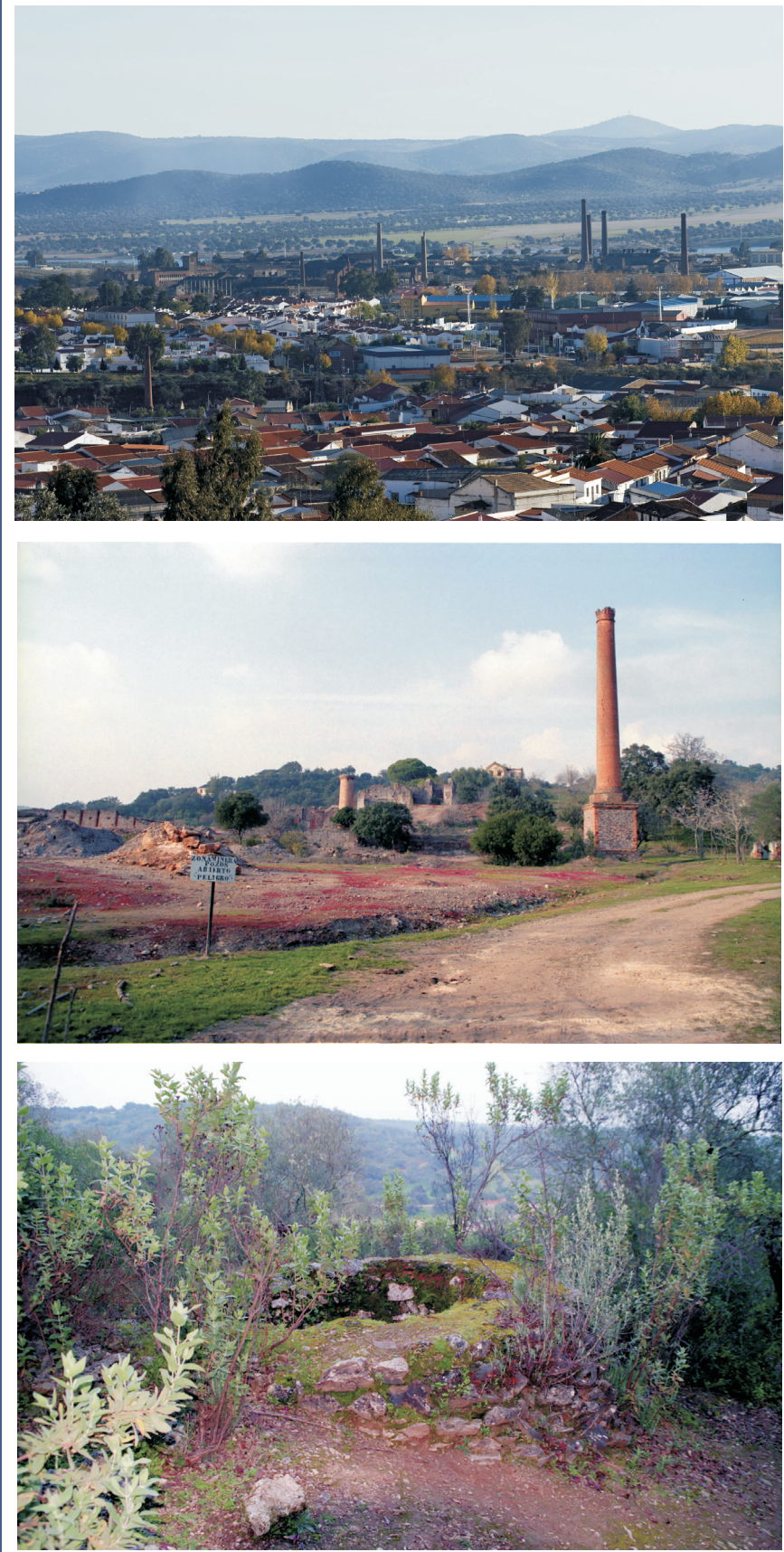


Foto 1: Paisaje minero de Peñarroya-Pueblonuevo
Juan Carlos Cazalla, IAPH
Foto 2: Mina de la Plata (Parque Natural de Hornachuelos)
Foto 3: Detalle de calera (Parque Natural de Hornachuelos)
Silvia Fernández Cacho

PICA-23-1

Peñarroya-Pueblonuevo, Belmez.

Fuenteovejuna y su entorno



Fuenteovejuna. Víctor Fernández Salinas

PICA-23-2

La llanura y emplazamiento de Fuente Ovejuna conforma un escenario abierto y con notables referencias históricas de interés.

Las Ermitas



Las Ermitas de Córdoba. Juan Carlos Cazalla, IAPH

PICA-23-3

Escenario de gran valor histórico y simbólico para los cordobeses.

Bélmez



Bélmez. Víctor Fernández Salinas

PICA-23-4

El emplazamiento de Bélmez ofrece una interesante combinación de valores naturales serranos y de sus sistema de asentamientos

San Calixto y su entorno



San Calixto.
Silvia Fernández Cacho

PICA-23-5

Aldea fundada en el s. XVI en un entorno de bosque mediterráneo bien conservado.

Positivas

Espacio serrano de gran calidad, reconocido en su sector occidental como reserva de la Biosfera, y con escasa tensión paisajística en la mayor parte de la demarcación. Las condiciones de aislamiento, en buena medida superadas en los últimos años, han mantenido su integridad y autenticidad.

La cercanía a zonas muy pobladas, especialmente a la ciudad de Córdoba, convierten a esta comarca en un espacio de gran potencialidad en relación con el ocio, formación ambiental y zona de reconocimiento de actividades tradicionales en Sierra Morena. Sus puntos fuertes son la dehesa y el bosque mediterráneo poco antropizado.

El patrimonio relacionado con las actividades agrícolas, ganaderas y forestales, se complementa con un valioso patrimonio de arqueología minera del carbón que ofrece paisajes de gran originalidad y valor en el extremo noroccidental de la demarcación (Peñarroya-Pueblonuevo).

Negativas

No existe una imagen consolidada de esta demarcación que, en todo caso, sólo podría atribuirse y con muchas reservas a la comarca del Alto Guadiato.

La decadencia socioeconómica ha contribuido a una gran pérdida patrimonial, en la que lo más evidente es la degradación de las instalaciones mineras, pero que también atañe a otras actividades tradicionales (agricultura, artesanía...) y al hábitat (degradación y alteración de la arquitectura vernácula).

Incorporación tardía y problemas de despegue de proyectos turísticos culturales en todo el ámbito.

La cercanía de Córdoba capital y de otros núcleos de la Vega de Guadalquivir ha generado una fuerte presión inmobiliaria ilegal en las franjas más cercanas a estas localidades, en muchos casos con impactos paisajísticos irreparables.

La presencia de algunos equipamientos, como el cementerio nuclear de El Cabril, generan una imagen negativa sobre una parte importante del sector occidental de la demarcación.

Recomendaciones básicas a tener presente en los documentos de planeamiento territorial y urbanístico

Generales

El proceso más preocupante que afecta a varios municipios de la sierra morena cordobesa es el de la urbanización ilegal. Son urgentes y perentorias las medidas que la atajen con acciones ejemplarizantes y eficaces.

El despoblamiento que acusan amplias zonas de la sierra morena cordobesa hace necesarios nuevos pactos por el paisaje, así como consensos locales que, al tiempo que devuelvan centralidades y atractivos a la sierra, sirvan para proteger sus principales valores.

Es necesario un planteamiento de gestión conjunta de los recursos patrimoniales culturales y naturales. En este sentido, la valoración de la dehesa y su posible consideración como bien de la Lista del Patrimonio Mundial puede ofrecer métodos de valoración y gestión novedosos y compartidos con otras demarcaciones andaluzas y con otros territorios ibéricos.

Patrimonio de ámbito territorial

Las fortalezas y elementos defensivos constituyen una red territorial mediante la cual establecer miradas específicas a la sierra e interpretaciones globales de su vasto patrimonio territorial.

Es importante reconocer, proteger y asumir las vías pecuarias como recursos fundamentales del patrimonio, del paisaje y de su puesta en valor y disfrute.

Patrimonio de ámbito edificatorio

Realización de inventarios e iniciativas de puesta en valor del patrimonio rural disperso, especialmente el relacionado con las actividades agrícolas, ganaderas, silvícolas y mineras.

Desarrollo de medidas para la valoración y protección de la arquitectura popular, especialmente en aquellas localidades en las que se conserve en mejores condiciones.

Reconocer la relación entre patrimonio religioso disperso (ermitas) y el paisaje.
Integrar el Patrimonio Cultural entre los recursos del Parque Natural de Hornachuelos, potenciando su investigación y difusión.

Patrimonio intangible

Investigar el rico patrimonio intangible que la multitud de actividades tradicionales ha ido generando y que están en proceso de desaparición u olvido.